

TRES ESCARABEOS EGIPCIOS EN LA NECRÓPOLIS DE EL CASTILLO (CASTEJÓN, NAVARRA)¹

Olga NAVARRO CÍA²

RESUMEN: Los escarabeos publicados en este artículo fueron hallados durante las labores de excavación en la necrópolis de El Castillo en Castejón (Navarra). Su aparición en este lugar indica un comercio a través del río Ebro, navegable en la Antigüedad, entre la zona de la costa y el interior, siendo estos elementos egipcios los más septentrionales e interiores encontrados, hasta este momento, en la Península Ibérica.

Piezas de tipo egipcio se han encontrado en otras necrópolis del litoral de la Península.

SUMMARY: The scarabs reported in this article were found during the excavation's works at the necropolis of El Castillo in Castejón (Navarra). Its apparition in this place indicates a trade along the river Ebro, navigable in ancient times, between the coast and the inland. Moreover, these Egyptian items represent the most septentrional and inland ever found, up to this moment, in the Iberian Peninsula.

Egyptian-type documents have been found in other necropolis at the Littoral of the Peninsula.

PALABRAS CLAVE: Escarabeos, Castejón, Amón, Edad del Hierro.

KEYWORDS: Scarabs, Castejón, Amun, Iron Age.

INTRODUCCIÓN

La necrópolis de El Castillo fue descubierta en el año 1999 dentro de los terrenos donde está ubicada actualmente la central térmica de ciclo combinado de Iberdrola en Castejón (Navarra). Su hallazgo se produjo durante las labores

¹ Quiero agradecer al Dr. Josep Padró i Parcerisa la revisión del presente artículo, así como a los Museos de Navarra y Castejón por la cesión de las fotografías de los escarabeos incluidos en el mismo. Los dibujos son elaboración de la autora.

² Dirección electrónica: onavcia@yahoo.es

de prospección intensiva de la zona cercana al cerro del Castillo, trabajos desempeñados por parte de la empresa arqueológica Gabinete Trama, encaminadas a elaborar un informe arqueológico de las tierras afectadas por la construcción de la central.

Por los restos superficiales encontrados en la zona se barajó su pertenencia a una necrópolis de incineración, hipótesis que se confirmó al realizar un sondeo y encontrar un túmulo confeccionado con cantos rodados intacto con su ajuar en el interior. Posteriormente a este sondeo se realizaron otras intervenciones arqueológicas que sacaron a la luz restos que confirman una adscripción crono-cultural a los campos de urnas de la Edad del Hierro.

Este tipo de necrópolis se encuentra documentado a lo largo de la cuenca hidrográfica del río Ebro, así como en la zona del alto Duero; es decir, el cuadrante NE de la Península, incluyendo el norte de Valencia y constituyendo, por tanto, el sustrato cultural básico de las etnias prerromanas.

HISTORIOGRAFÍA

Desde su fecha de aparición, durante las excavaciones arqueológicas del año 2002, pocas publicaciones han hecho referencia a los tres escarabeos hallados en la necrópolis de El Castillo en Castejón (Navarra); no será hasta el año 2011 en que aparezca un estudio en profundidad de dichas piezas atendiendo a su descripción física, iconográfica y búsqueda de paralelos.

La primera publicación científica en la que aparecen los tres escarabeos es un catálogo editado con ocasión de la exposición *Castejón: cuatro milenios de historia*, en el que aparecen sus fotografías³, datos sobre sus dimensiones y la estructura funeraria de la cual proceden⁴.

Posteriormente se publican las primeras valoraciones de las excavaciones⁵, en las que aparecen de nuevo fotografiados, aunque en esta ocasión sin dar ninguna descripción de los mismos y a un tamaño mucho menor, de tal manera que las inscripciones no pueden ser apreciadas. En la misma línea, aparece la

³ VVAA (2002), *Castejón: cuatro milenios de historia*, Castejón, p. 218.

⁴ En la descripción física de las piezas hay dos errores. Por un lado, solo están realizados en piedra los números 2.68 y 2.69, escarabeo pequeño, del catálogo; por el otro, únicamente proceden de la misma estructura funeraria (nº 106) los dos numerados como 2.69.

⁵ FARO CABALLA, J. A., CAÑADA PALACIO, F.; UNZU URMENETA, M. (2002-2003), «Necrópolis de El Castillo (Castejón. Navarra). Primeras valoraciones campañas 2000-2001-2002», *Trabajos de arqueología Navarra*, 16, Pamplona, p. 73.

citada fotografía inserta en el mismo texto en otro trabajo de Faro y Unzu del año 2006⁶.

Será Hernández Vera⁷ quien hará referencia escrita a estos elementos del ajuar funerario de la siguiente manera: *“Sin embargo, el hallazgo de tres escarabeos y algunas cerámicas de filiación mediterránea, formando parte de los ajuares de la necrópolis de campos de Urnas de la Primera Edad del Hierro de El Castillo (Castejón, Navarra), todavía en curso de excavación (FARO, 2002: 208 y 218), aun en el caso de que hayan llegado a través de trueques intermedios, marca el punto de inflexión de esta tendencia y permite pensar que, a partir de la fase de transición de la Primera a la Segunda Edad del Hierro, es probable que se intensificaran los contactos e intercambios entre la costa y el interior del Valle”*.

Unos años más tarde, los tres escarabeos fueron exhibidos en la exposición que tuvo lugar en el Museo de Navarra, durante los meses de noviembre de 2007 a mayo de 2008, titulada *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, en cuyo catálogo no se hace referencia a estos elementos ni gráfica ni textualmente. Tras la misma, sus definitivas moradas se encuentran en el Museo de Castejón⁸ y Museo de Navarra⁹.

Por último, Almagro Gorbea y Graells i Fabregat en el año 2011¹⁰ publicarán un corpus de escarabeos procedentes del noreste de Hispania y del sur de la Galia, en el que incluirán el estudio pormenorizado de cada uno de ellos.

A la vista de lo anteriormente dicho, no sería necesaria la publicación de un nuevo artículo sobre los mismos, ya que el último trabajo es lo suficientemente completo como para hacerse una idea tanto del contexto como de su cronología; pero, según mi opinión, la lectura iconográfica de los mismos no es correcta (esto podría deberse al estudio a través de fotografías y no a través de la propia pieza. Según el profesor Padró¹¹ se *“comete el error metodológico de estudiar una pieza sin haber visto el original, lo que es extremadamente peligroso cuando de escarabeos se trata; y en ocasiones no hay más remedio que transigir con este proceder, como cuando la pieza se halla en paradero desconocido o es inaccesible a la investigación, a pesar de hallarse en un museo”*); por tanto, veo imprescindible un nuevo análisis de las inscripciones que ayude a su interpretación.

⁶ FARO CABALLA, J. A.; UNZU URMENETA, M. (2006), «La necrópolis de la Edad del Hierro de El Castillo (Castejón, Navarra)», *Complutum*, 17, pp. 162.

⁷ HERNÁNDEZ VERA, J. A. (2003), «Contrebia Leukade y la definición de un nuevo espacio para la segunda guerra púnica», *SALDVIE*, 3, Zaragoza, p. 72.

⁸ Inv. N° E.F. 106.12 y E.F. 119.4.

⁹ Inv. N° E.F. 106.13.

¹⁰ ALMAGRO GORBEA, M.; GRAELLS I FABREGAT, R., 2011, pp. 42-44.

¹¹ PADRÓ I PARCERISA, J., 1982-1983, p. 158.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Dos de los tres escarabeos fueron hallados en la estructura funeraria número 106, formando parte de un rico ajuar compuesto, entre otras piezas, por unas cintas de bronce de delicada factura y decoradas longitudinalmente en su parte central por una línea de pequeños remaches, un exvoto-amuleto del mismo material que representa a un carnero y un cuchillo afalcatado en hierro, al cual estaba adherido el escarabeo número E.F. 106.12. Al contrario que el resto de enterramientos excavados, no contenía urna cineraria y las cenizas del difunto ocupaban toda la superficie de la cista de adobes central¹².

Con respecto al tercer escarabeo (E.F. 119.4) procede de la estructura funeraria número 119 colindante a la anterior y, por lo tanto, con parecida cronología. Su ajuar contenía, entre otros elementos, un fragmento de resorte de fíbula de La Tène.

DESCRIPCIÓN FÍSICA DE LOS ESCARABEOS

Nº Inv. E.F. 106.12



Fotografías del Museo de Castejón

Se trata de un escarabeo realizado en pasta blanca, cuyas dimensiones son 1,7 x 1,2 cm y el grosor de 0,8 cm. En el dorso de la pieza se aprecia una falta de material que abarca la zona de la cabeza, parte del protórax y una minúscula parte del élitro izquierdo, de tal manera que deja al descubierto parte de la pasta blanca componente de la fayenza y estructura del escarabeo. Posee una perforación longitudinal que atraviesa la pieza, elemento que permitiría que

¹² La inexistencia de urnas cinerarias está atestiguada en la necrópolis de El Castejón en Arguedas: CASTIELLA, A.; BIENES, J. J., 2002, 208.

fuera portada como amuleto al cuello o como engaste móvil de anillo, a modo de escarabeo-sello, de tal manera que a la hora de colocar la impronta el engaste pudiera ser girado.

En la base, a pesar de que ha sufrido una rotura en el ángulo inferior derecho, se pueden observar con facilidad dos representaciones mirando hacia la derecha que pertenecen al ureo (diosa-cobra Uadyet, protectora de la realeza y diosa del Bajo Egipto¹³) con la corona blanca del Alto Egipto y un personaje sentado con barba curva (haciendo referencia a una divinidad) al que sobre monta un disco solar; en la zona baja, como ya se ha comentado, hay una laguna importante pero se puede pensar sin temor a errar que en ésta podría estar ubicado el símbolo *nb* “neb”¹⁴, con el significado de “señor”. Se puede hacer una lectura de la inscripción a nivel criptográfico plasmado en la presencia de un trigramma de Amón¹⁵ (un conjunto aleatorio de signos sin interpretación aparente, a los que por acrofonía se toma la primera letra). La cobra en egipcio es *iart* “iaret”, por lo tanto, si se sustituye el ureo por la vocal del comienzo de su denominación egipcia *i*, el disco solar por la *m* de *mAA* “maa” (ver, aquí representación de la pupila del ojo) y la figura de la divinidad sentada por *n* de *nTr* “netjer” (dios), obtenemos la lectura de: *Imn nb* “Amón (es) el señor”.

Este escarabeo conserva en su base una coloración rojiza producida por el contacto directo con el puñal afalcatado de hierro procedente de la misma estructura funeraria¹⁶, que lo “impregnó” del óxido del metal. Por su tema y por su factura se trata de un escarabeo egipcio.

Podemos encontrar paralelos, en cuanto a inscripción jeroglífica, en un amuleto hallado en Ibiza perteneciente a Ptah Pateco Panteo y en cuya base presenta “*uraeus, seguido de una divinidad sentada a la egipcia, cuyo género es difícil de distinguir...*”¹⁷.

¹³ Se la representa portando la corona roja o del Bajo Egipto. En este caso parece ser representada con la corona blanca, o quizás con el *Pschent* (la doble corona).

¹⁴ Cuenco .

¹⁵ DRIOTON, E. (1957), «Trigrammes d’Amon», *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*, 54, Viena, pp. 11-33.

¹⁶ La estructura funeraria número 106.

¹⁷ VVAA (2012), «Inscripciones egipcias en amuletos hallados en Ibiza», *Novos trabalhos de Egiptologia Ibérica: IV Congresso Ibérico de Egiptologia*, Lisboa, p. 1256.

Nº Inv. E.F. 119.4:




Fotografías del Museo de Castejón

Escarabeo realizado en esteatita, piedra blanda de muy fácil trabajo, cuyas dimensiones, un poco menores que las del anterior, son las siguientes: 1,3 x 0,9 cm y un grosor de 0,8 cm. La pieza se conserva en perfecto estado sin ninguna falta y en su dorso se pueden observar perfectamente individualizados la cabeza con el clípeo, el protórax y los élitros del animal. Posee una perforación longitudinal que atraviesa la pieza de tal manera que pudiera ser portado como amuleto o utilizado como escarabeo-sello formando parte de un anillo.

La base, al igual que el anverso, se conserva perfectamente, conteniendo en la superficie una inscripción jeroglífica en la que de forma un poco tosca y burda se pueden observar inscritos, en primer lugar, el disco solar Ra, una escobilla WAH y, por último, un corazón ib. Su lectura WAH-ib-Ra¹⁸ ("Uaj-ib-Re") hace referencia al nombre de Nesu-bity¹⁹ del faraón Psamético I o, por cronología en relación con el yacimiento de la Necrópolis de El Castillo de Castejón, que es su contexto, al nombre de Sa Re²⁰ del faraón posterior Apries, hijo de Psamético II y con un reinado entre el 589 y el 570 a. C.²¹. El significado de los jeroglíficos es el siguiente "Firme es el corazón de Re". Se trata de un escarabeo egipcio que quizás perteneciera a la factoría de Naukratis, sita en el delta del río Nilo.

Se encuentran paralelos entre los hallados en Naukratis, presentes en la publicación de Petrie²² en la que estudia los objetos encontrados en este lugar, y

¹⁸ El hecho de comenzar la lectura por el signo central se debe a la denominada inversión respetuosa que consiste en escribir el nombre de la divinidad, en este caso Re, en primer lugar. Por lo tanto, la inscripción debe leerse de derecha a izquierda. Se trata de una convención de la escritura que no tiene que ver con el lenguaje hablado.

¹⁹  o *prae-nomen* del monarca.

²⁰  o *nomen* del monarca.

²¹ Como comenta Petrie es más probable que pertenezca a este último. PETRIE, W. M. F. (1917), *Scarabs and cylinders with name*, Londres, pp. 32 y 33.

²² PETRIE, W. M. F. (1886), *Naukratis*, Londres, lám. XXXVIII, nº 184 y 185.

otro en su publicación *Scarabs and cylinders with names* del año 1917²³. Además, en la publicación de García Martínez²⁴ se hace referencia y estudia el hallazgo casual de un escarabeo con parecida inscripción que el que nos ocupa aunque con diferencias, siendo éstas su inscripción en vertical dentro de un cartucho y a sus lados la presencia de representaciones de diversos elementos de la cultura egipcia.

Nº Inv. E.F. 106.13:



Escarabeo. Necrópolis de El Castillo (Castejón) Primera Edad del Hierro. Museo de Navarra (Depósito del Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra).

Foto Larrión & Pimoulier

Escarabeo realizado en piedra (esteatita blanca) con las siguientes dimensiones: 1 x 0,7 cm y un grosor de 0,55 cm. La pieza se conserva en un perfecto estado, sin faltas de material ni roturas. En su dorso se expresan perfectamente incisos la cabeza con el clipeo del animal, el protórax y los élitros. Al igual que los anteriores, y como es común en este tipo de piezas, posee una perforación longitudinal que la atraviesa, pudiendo ser utilizada como amuleto colgante o como escarabeo-sello formando parte de un anillo.

En la base posee la imagen de la divinidad-halcón egipcia, Horus, portando sobre su cabeza la corona roja (del Bajo Egipto), un elemento extraño a su espalda (quizás un ala desplegada) y, bajo sus patas, la representación de lo que pudiera ser una serpiente (cobra). Tras la cola posee un trazo que pudiera representar la reminiscencia de los ideogramas. Al igual que los dos anteriores, es un escarabeo egipcio tanto por su factura como por el tema representado.

²³ PETRIE, W. M. F. (1917), *Scarabs and cylinders with names*, lám. LV, nº 41, 42 y lám. LVI 26.4.

²⁴ GARCÍA MARTÍNEZ, M^a A. (1997), «Escarabeos inéditos procedentes de Jaén», *Faentia*, 19/1.

Encontramos paralelos, aunque no exactos, en Naukratis, en los que aparece representado el halcón junto con la pluma de la verdad Maat o el halcón y el disco solar²⁵, haciendo por tanto referencia al dios Re-Harakhtés con la cobra bajo sus patas.

CONCLUSIONES

En cuanto a la cronología, no hay duda en su adscripción al s. VI a. C., no ya solo por su manufactura, sino también, como ya se ha explicado, por sus inscripciones jeroglíficas (uno data, sin lugar a dudas, de este momento) y por los paralelos encontrados tanto en la Península Ibérica como en el exterior, siendo Naukratis una factoría de escarabeos exportadora a todo el Mediterráneo y que estará activa hasta finales del s. VI a. C.; por lo tanto, la necrópolis de El Castillo tendrá una cronología muy cercana al s. VI a. C., perdurando en el tiempo hasta el s. IV, siendo reutilizada posteriormente en época romana²⁶.

Corroboran además esta cronología otros objetos de origen mediterráneo y cronológicamente pertenecientes al Ibérico Antiguo (mediados del s. VI al V a. C.) como una urna de orejetas y una urna cineraria realizada a torno, entre otros elementos. Como ya apuntaban en su trabajo Faro, Cañada y Unzu²⁷ atendiendo a las diferencias de los ajuares encontrados, cabría la posibilidad de la existencia de dos espacios funerarios, uno de ellos anterior, cronológicamente hablando, en el cual se encontrarían ubicadas estas estructuras funerarias.

Con los datos recopilados no se puede aventurar el género de la persona incinerada, aunque tal y como apunta Padró²⁸, no sería descabellado asociarla a un enterramiento femenino ya que *“una cosa es segura: en todos aquellos casos en que hemos podido conocer –sea cual sea el criterio utilizado a condición de que sea fiable– edad y sexo de las personas que fueron enterradas con amuletos y escarabeos egipcios o pseudoegipcios, siempre se trata de niños y mujeres”*.

En una publicación anterior, Padró²⁹ enumera los materiales que conforman el ajuar funerario de una estructura de la necrópolis de El Molar en el

²⁵ Pensando que el elemento ubicado a la espalda del ave sea el símbolo del disco solar mal representado.

²⁶ Así lo atestiguan un enterramiento intrusivo de esta época en la necrópolis y un canal que la cruza y une, parece ser, la necrópolis con la villa romana de El Montecillo, a escasos metros de distancia.

²⁷ FARO CABALLA, J. A., CAÑADA PALACIO, F.; UNZU URMENETA, M., 2002-2003, p. 75.

²⁸ PADRÓ I PARCERISA, J., 2002-2003, p. 249.

²⁹ PADRÓ I PARCERISA, J. 1975, p. 134.

cual se encuentra el escarabeo inventariado con el número 1 y, entre otros, nombra una navaja afalcatada de hierro, restos de bronce, tres fusayolas de cerámica y un lekytos. Un ajuar muy parecido, y ya descrito, al encontrado en la estructura 106 en la que se ha centrado el estudio aquí expuesto.

La presencia de dichos escarabeos no solo haría referencia al estatus social de la persona incinerada, sino también a una función apotropaica de estos amuletos que, como indica Padró³⁰, sería efectiva tras la muerte e implicaría un conocimiento de su utilización y del valor y significado intrínseco que portaban. Su aparición no indicaría, a priori, que la persona incinerada perteneciera a la clase social de los comerciantes.

Para terminar hay que añadir que la llegada de estos tres elementos egipcios a la necrópolis de El Castillo se encuentra dentro de la esfera de intercambios imperante en la zona de la cuenca del río Ebro durante esta época, y representan la aparición más septentrional e interior de este tipo de elementos pertenecientes al ajuar funerario dentro de la Península Ibérica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M.; GRAELLS I FABREGAT, R. (2011), «Escarabeos del noreste de Hispania y del sur de la Galia. Catálogo, nuevos ejemplares e interpretaciones», *Lucentum*, 30, Alicante, pp. 25-88.
- BAQUÉS ESTAPÉ, L. (1974), «Escarabeos egipcios de Ibiza», *Ampurias*, 36, Barcelona, pp. 87-146.
- BIANCHI, R. S. (2001), «Scarabs», *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, pp. 179-181.
- BIENES, J. J. (1996), «La necrópolis de El Castejón, Arguedas», *Trabajos de arqueología de Navarra*, 12, Pamplona, pp. 308-309.
- CASTIELLA, A.; BIENES, J.J. (2002), «La vida y la muerte durante la protohistoria en el Castejón de Arguedas (Navarra)», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 10, Pamplona.
- BLÁZQUEZ, J. M^a (1970-1971), «Escarabeos de Ibiza», *Zephyrus*, 22, Salamanca, pp. 315-319.
- BOARDMAN, J. (1984), *Escarabeos de piedra procedentes de Ibiza*, Madrid.
- CASTEL, E. (1999), *Egipto, signos y símbolos de lo sagrado*, Madrid.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (2002-2003), «Un escarabeo etrusco en la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)», *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 23, Castellón, pp. 241-246.

³⁰ *Ibidem*, n. 28.

- DRIOTON, E. (1957), «Trigrammes d'Amon», *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*, 54, Viena, pp. 11-33.
- ESCOLANO POVEDA, M. (2006), «El escarabeo egíptizante de la Alcudia (Elche, Alicante)», *Lucentum*, 25, Alicante, pp. 71-76.
- FARO CABALLA, J. A., CAÑADA PALACIO, F.; UNZU URMENETA, M. (2002-2003), «Necrópolis de El Castillo (Castejón. Navarra). Primeras valoraciones campañas 2000-2001-2002», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 16, Pamplona, pp. 45-77.
- FARO CABALLA, J. A.; UNZU URMENETA, M. (2006), «La necrópolis de la Edad del Hierro de El Castillo (Castejón, Navarra)», *Complutum*, 17, pp. 145-166.
- (2007), «Necrópolis de El Castillo (Castejón)», *La tierra te sea leve: arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 120-124.
- FAULKNER, R. O. (1988), *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Oxford.
- FERNÁNDEZ, J. H.; PADRÓ, J. (1982), «Escarabeos del Museo Arqueológico de Ibiza», *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa*, 7, Madrid, pp. 189-190.
- (1986), «Amuletos de tipo egipcio del Museo Arqueológico de Ibiza», *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, 16, Ibiza.
- GAMER-WALLERT, I. (1978), «Ägyptische und ägyptisierende Funde von der Iberischen Halbinseln», *Beihefte zum Tübinger Atlas des Vorderen Orients*, 21, Wiesbaden.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M^a A. (1990), «Escarabeos de la vertiente atlántica peninsular y marroquí», *Boletín de la asociación Española de Orientalistas*, 26, Madrid, pp. 163-170.
- (1997), «Escarabeos inéditos procedentes de Jaén», *Faentia*, 19/1, Alicante, pp. 123-128.
- (1998), «Amuletos inéditos de tipo egipcio procedentes de Córdoba», *Faentia*, 20/1, Alicante, pp. 95-101.
- GARDINER, A. (1957), *Egyptian Grammar. Being an introduction to the study of Hieroglyphs*, Oxford, 3^a ed.
- HERNÁNDEZ VERA, J. A. (2003), «Contrebia Leukade y la definición de un nuevo espacio para la segunda guerra púnica», *SALDVIE*, 3, Zaragoza, pp. 61-82.
- NEWBERRY, P. E. (1907), *Scarabs-Shaped seals*, Londres.
- (2002), *Egyptian scarabs*, Nueva York.
- PADRÓ I PARCERISA, J. (1974), «A propósito del escarabeo de la Solivella (Alcalá de Xivert, Castellón), y de otras piezas egipcias de la zona del Bajo Ebro», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 1, Castellón, pp. 71-78.
- (1975), «Los objetos de tipo egipcio de la necrópolis de "El Molar" (Sant Fulgenci, Alicante) y su problemática», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 2, Castellón, pp. 133-142.

- PADRÓ I PARCERISA, J. (1976-1978), «Datos para una valoración del “factor egipcio” y de su incidencia en los orígenes del proceso de iberización», *Ampurias*, 38-40, Barcelona, pp. 487-510.
- (1978), «Los escarabeos y el escaraboide de la necrópolis de Mas de Mussols (La Palma, Tortosa, Tarragona)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 5, Castellón, pp. 257-263.
 - (1980, 1983, 1985), *Egyptian-type Documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest*, Études Préliminaires aux Religions Orientales dans l’Empire Romain, t. 65, vols. I-III, Leiden.
 - (1982-83), «De nuevo sobre los hallazgos egipcios y egiptizantes de la Península Ibérica», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9, Castellón, pp. 149-191.
 - (1995), *New Egyptian-type Documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest*, Orientalia Monspeliensa, VIII, Montpellier.
 - (2002-2003), «Una función apotropaica de los amuletos de tipo egipcio en el mundo prerromano hispánico», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23, Castellón, pp. 247-249.
- PELLICER CATALÁN, M. (2007), «La Necrópolis Laurita (Almuñecar, Granada) en el contexto de la colonización fenicia», *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 15, Barcelona.
- PETRIE, W. M. F. (1886), *Naukratis*, Londres.
- (1917), *Scarabs and cylinders with names*, Londres.
- SCHUBART, H. (1995), «Informe de las excavaciones en la necrópolis de Jardín (Vélez-Málaga, Málaga)», *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 1, Barcelona, pp. 57-213
- VERCOUTTER, J. (1945), *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*, París.
- VIVES-FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. (2005), «Negociando encuentros. Situaciones como marcador de cronologías, procedencias e intercambios coloniales e intercambios, en la costa oriental de la Península Ibérica (s. VIII-VI a. C.)», *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 12, Barcelona.
- VVAA (2002), *Castejón: cuatro milenios de historia*, Castejón.
- (2010), *Objetos egipcios en Alicante*, Alicante.
 - (2012), «Inscripciones egipcias en amuletos hallados en Ibiza», *Novos trabalhos de Egiptologia Ibérica: IV Congresso Ibérico de Egiptologia*, Lisboa, pp. 1245-1263.